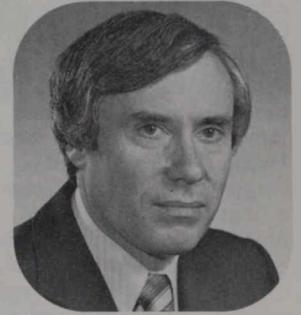


Las Relaciones Actuales de Canadá con América Latina



Parte II

Por Mark MacGuigan
Ministro de Relaciones Exteriores de Canadá

México es nuestro vecino latinoamericano más cercano. Al igual que nosotros, está de algún modo a la sombra del gigante estadounidense, con todos los asuntos relativos al comercio altamente concentrado y muchos otros problemas transfronterizos. Ambos estamos deseosos de diversificar nuestras relaciones, y Canadá se felicita de estar entre los cinco países que México ha seleccionado para estrechar relaciones. Nosotros trataremos de corresponder a tal distinción tan positivamente como podamos.

La gran riqueza petrolera de México y su creciente industrialización, aseguran su participación clave tanto en este hemisferio como en el concierto mundial.

México, cuyas importaciones totales crecieron el año pasado en cerca del 50%, es un promisorio mercado para los productos manufacturados canadienses. Su plan de desarrollo económico prevé gastos por 40 mil millones de dólares, lo cual brinda excelentes oportunidades para Canadá.

Dentro de las posibilidades de establecer relaciones más profundas con México, hemos firmado un convenio de intercambio cultural, así como en 1979 se firmaron dos convenios sobre cooperación energética e industrial con dicho país. El convenio de energía es de gran importancia para ambos países, pues permite a México reducir su dependencia del mercado estadounidense, así como asegura al Canadá cierto abastecimiento de petróleo. En correspondencia por los futuros aumentos en el abastecimiento petrolero, México podrá esperar un incremento en la cooperación industrial con Canadá en una amplia varie-

dad de terrenos. Nos complace la visita del presidente López Portillo al Canadá en mayo, y esperamos que se puedan hacer progresos significativos en la implantación de nuestros convenios sobre cooperación energética e industrial. También esperamos poder analizar cuestiones políticas y económicas mundiales. Es claro que nuestras relaciones futuras deberán tener dimensiones económicas y políticas.

El Brasil, con su población, su capacidad industrial, sus inmensos recursos inexplorados y su impresionante progreso, constituyen un país de evidente importancia económica. Canadá tiene especiales vínculos históricos con esta nación a través de inversiones que en la actualidad suman cerca de mil millones de dólares, lo que significa nuestra mayor sociedad de inversiones aparte de los Estados Unidos. Nuestros bancos tienen gran actividad, con préstamos de casi 4 mil millones de dólares y nuestro comercio bilateral con Brasil superó los 700 millones de dólares el año pasado. Ha sido muy grato para Canadá haber concluido en enero una gran venta de cereales por aproximadamente 700 millones de dólares, realizada durante los últimos tres años. Brasil está planeando triplicar su capacidad instalada de generación eléctrica en esta década, casi enteramente por sistema hidráulico, lo cual entra en el terreno de la experiencia canadiense establecida. Se está llevando a cabo un programa muy imaginativo para producir gasohol, combustible derivado de plantas. Brasil posee el potencial suficiente para convertirse en una potencia mundial, y ya empieza a sentirse su influencia o su participación como socio en países tan distantes como Irak y



La yuca constituye una fuente importante de hidratos de carbono para muchas personas. Un proyecto conjunto entre universidades canadienses y varios países latinoamericanos contribuyen al mejoramiento de esta especie